

El que aboga hoy por el individualismo sin restricciones es un traidor. Sin embargo, los que impartan la nueva enseñanza no deben olvidarse del valor del individuo. Basta con lanzar una mirada sobre la Rusia contemporánea, para convencerse de lo fáciles y terribles que son las consecuencias de la consideración del individuo sin personalidad propia, del *hombre-masa*, que tiene que fusionar su bienestar económico en el del grupo. Debemos, pues, tener cuidado de no destruir la personalidad al predicar la nueva actitud social.

*B. Yddings Bell*

\* \* \*

El individualismo sin restricciones tiene en sociología un nombre propio: *acracia*. ¿Y cuándo ha sido ácrata el liberalismo? El Estado es una restricción querida por el liberal, para que haya orden y justicia. Lo que conviene es que la restricción no desborde de sus límites racionales convirtiéndose en socialismo.

\* \* \*

El terror es fecundo en males. Sobre esta fecundidad del terror podrían llenarse volúmenes con ejemplos elocuentes. Pero ¿a qué otros ejemplos, si tenemos a la vista el vivo ejemplo que desde hace 15 años nos ofrece Rusia? La consolidación del soviét no fue únicamente un desbordamiento de terror transitorio; fue una vasta tempestad terrorista. La sangre corrió a raudales y las víctimas se contaron por millares. El pedestal de los magnates del nuevo Estado ha sido ama-